

De *Haikus*, Ninjas y la palabra de Buda

Fernando Cid Lucas

AEO. Universidad Autónoma de Madrid

Ya viene siendo una constante el que se nos acumulen en esta sección los libros editados en nuestro país sobre cualquier vertiente de la cultura japonesa. Pareciera que la poesía, esencialmente el *haiku*, quisiera copar una buena parte de estos títulos; estrofa que mantiene su posición privilegiada sobre otras formas poéticas escasamente estudiadas aún en nuestros parámetros geográficos, como son el *tanka* o el *renga* (y aprovecho ahora para llamar la atención sobre esto con el fin de promover futuras monografías).

El que presento ahora, *Ruego a la mariposa*², es libro del maestro, tocayo y también amigo, el profesor y poeta Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala (Sevilla, 1937), que nos trae un buen ramillete de *haikus* debidos a Masaoka Shiki (1867-1902). Viene de la mano de otros buenos amigos, los responsables de la editorial gijonesa Satori. Entrambos han concebido una forma inteligente -acaso la mejor- de editar poesía japonesa. Libros de formato manejable, de cuidada maquetación, en donde cada volumen se corresponde con un autor capital, cuya vida y obra se estudia en la introducción. Tras estas coordenadas necesarias para el lector, cada poema se recoge en el japonés original, en *kanji* y en transcripción fonética luego. Seguida viene la traducción al español y a ésta un buen número de anotaciones y de palabras claves japonesas explicadas, igualmente, en nuestra lengua, utilísimas para una mejor comprensión del poema. Todos inéditos hasta ahora en español los setenta *haikus* que se

compilan aquí, todos pertenecientes a ese frágil poeta que terminó de constituir la esencia del *haiku* en los albores del siglo XX. Buena iniciativa esta de los *Maestros del Haiku*, que prepara ya sendas antologías de Akutagawa y de Issa, y buena herramienta, en definitiva, para acercarse a la manifestación íntima del alma japonesa que es su mejor poesía.

Y de la barcelonesa editorial Kairós nos llegan dos formidables títulos, salidos de sendas diferentes, de la de la guerra *Bansenshukai. El espíritu de los ninjas*³, y de la de la paz suprema *El Sutra de Benarés. El primer discurso de Buddha*⁴.

El primero de estos libros contiene muchísima información sobre el ignoto mundo de los ninjas, toda traducida desde en francés; pero el propio Antonio Cabezas, acaso en japonólogo más reconocido que ha dado este país, y Octavio Paz, de quien celebramos ahora su centenario, también defendieron estas traducciones desde traducciones; en el caso del mexicano, cuando hizo lo propio con los textos del filósofo Chuang-Tzu, no desde el original, sino desde el inglés y el francés, argumentando la belleza de sus contenidos. Y si antes hablábamos de la sequía de *tankas* en traducción al español, aquí se recogen cien de ellos, a manera de máximas útiles para seguir la vía del ninja, colección que se atribuye a Ise Saburo Yoshimori, general y compañero de Yoshitune no minamoto durante las cruentas guerras Genpei, que inspirarían el monumental *Heike Monogatari*.

No olvidemos que estas secretas

enseñanzas, como las de los maestros de *Noh* de la antigüedad, se trasmitían de maestro a discípulo por vía oral (aunque algunas se recogiesen por escrito en tratados muy provechosos, como los que nos presenta aquí Kairós). Así, que no vaya el aficionado a las películas de acróbatas vestidos de negro o los fanáticos de la parafernalia hollywoodiense hasta este libro, y que sí lo haga quien intente una comprensión del camino del ninja y de su oficio, mas desde la reflexión interior, con una llamada importante a las fuentes filosóficas chinas, desde las que se hace gran parte del contenido (y cuya impronta fue crucial en la conformación de la práctica totalidad de las artes niponas). Muy espiritual, desde luego, pero una espiritualidad aplicada al oficio de la guerra sucia, al espionaje y al sabotaje, del que los *shinobi* eran los perfectos maestros. Enhorabuena a Kairós, pues, por arrojar luz donde poca había en nuestro idioma hasta ahora.

No olvidemos que, ya desde sus inicios, Kairós se ha caracterizado por poner gran énfasis en publicar sobre las artes marciales niponas y sobre su espiritualidad, y este libro viene a seguir cumpliendo esta regla, aunque pareciera, a primera vista, un tratado bélico, pero que esconde valiosas máximas sobre el honor y la rectitud (a la manera ninja, bien es verdad). Pero en el lado contrario de la balanza de Kairós, compañero en el tiempo de edición del anterior, tenemos un libro de una extrema delicadeza, el *Dhammacakkappavattana Sutta*, uno de los textos más importantes del budismo, que llega a nosotros traducido desde el pali original, al cuidado de Ado Parakranabahu. La minuciosidad con la que se traduce y estudia cada palabra, cada sílaba casi, es de alabar y de agradecer. El recorrido que

hace el traductor en su aparato crítico por el nacimiento, evolución y arraigo del budismo en el continente asiático ya constituye, por sí solo, justificación más que suficiente para leer este libro; de manera magistral están descritas las ramificaciones de esta religión, partiendo desde la raíz (de lo que se ocupa el grueso de la monografía) y hasta llegar a las hojas únicas como son el personalísimo budismo tibetano o la escuela esotérica Shingon de Japón.

El lenguaje asequible, el vasto conocimiento que despliega Parakranabahu en estas páginas hacen de *El Sutra de Benarés* una formidable piedra de toque para iniciarse en el estudio de esta religión, ya que pocas son las dudas que deja por resolver. Un planteamiento muy sabio este de ir desde lo más humilde hasta el infinito, el de trenzar el canto de Benarés asimilando su primer sonido y seguir progresando en él con calma y serenidad, avanzando en la lectura de este libro sin la premura que exige redactar una reseña que ha de llegar a tiempo por cuestiones editoriales.

Notas:

1 No sin ciertos reparos me atrevo a señalar la reciente aparición de la antología, coordinada por quien ahora redacta estas líneas, *Para otras mil generaciones más...* Antología poética japonesa desde el Kojiki a nuestros días, Madrid, Amargord, 2013, en donde la premisa fue recoger las expresiones poéticas japonesas a través de los siglos, traduciendo y comentando *tankas*, *haikus* o poemas redactados en formas occidentales. Espero juzguen con benevolencia el atrevimiento.

2	Gijón,	Satori,	2013.
3	Barcelona,	Kairós,	2014.
4	Barcelona,	Kairós,	2014.

